

Una cosa sí encuentro inusitada, y es la inclusión de nuestras literaturas hispanoamericanas dentro de los marcos arcaicos de la división política colonial: virreynatos y capitanías. Esto, aunque trate de justificarlo el señor de Entrambasaguas (I, xx), se presta a confusiones, especialmente cuando se trata de libros publicados con posterioridad al movimiento de emancipación americana.

El segundo tomo de la *Bibliografía* lo dedica el doctor Díaz a las bibliografías de bibliografías. En este terreno, más que en el anterior, es notorio el descuido en que españoles e hispanoamericanos hemos vivido con relación a nuestros tesoros literarios. El Consejo Superior de Investigaciones Científicas, al patrocinar el trabajo del doctor Díaz, ha acudido en forma ejemplar a llenar este vacío que ya se estaba prolongando. De ahí el valor de este tomo, que se propone reunir las recopilaciones bibliográficas, logradas del siglo XVIII en adelante, junto con catálogos de valor especial y obras que contienen guías valiosas para los que investigan en el terreno de las letras hispánicas.

El índice de capítulos del volumen es bien significativo: bio-bibliografías generales, bio-bibliografías especiales: por lugares, por temas y por características personales, índice de publicaciones periódicas, historia de la imprenta y catálogo de bibliotecas dispersas. En esta forma se ofrece un apretado conjunto de referencias bibliográficas de orden general, que significarán en el futuro la contribución más positiva a la bibliografía literaria hispánica.

Estos primeros volúmenes de la serie, dedicados a las *Fuentes generales*, en sus aspectos histórico-crítico y bibliográfico, serán seguidos de tomos dedicados a los períodos diversos de la historia literaria, respetando siempre los principios ya consagrados en lo que se ha publicado. En las *Advertencias preliminares*, el doctor Díaz da razón de todos los detalles de la edición por él adelantada, detalles que conviene tener en cuenta para apreciar equitativamente una obra que merece el aplauso y el apoyo eficaz de todos los que, por una u otra circunstancia, han tropezado en su vida con las dificultades inherentes a toda labor histórico-literaria.

CARLOS VALDEKRAMA ANDRADE.

CHARLES E. KANY, *American-Spanish Syntax*. Second edition. Chicago, The University of Chicago Press. 1951. XIII-467 págs.

Ha salido la segunda edición del libro del profesor Kany *American-Spanish Syntax* (la primera se publicó en 1945).

Hay en ella mucho material nuevo, por ejemplo: los capitulillos *día lunes* (pág. 24), *cantamos con él = él y yo cantamos* (pág. 265), *a cada nada* (págs. 275-276), *para for de, para for en, para for más* (pág. 347), *prepositions omitted before 'que'* (págs. 373-374), *lo que for que, el que* (pág. 378), *pero* (pág. 394), *tras que* (pág. 400), *es*

*capaz que, cuidado, jampe!* (págs. 421-422). En muchos apartados hay también adiciones, cuando no modificaciones o supresiones, p. ej., en lo relativo a: direct and indirect objects, gender, number, verbal nouns in *-ada* and *-ida*, the definite article, the indefinite article, apocopation, *mero, puro*, possessive adjectives, comparison, proportionate comparison, the *voseo* y, en general, en secciones de los siguientes capítulos: *other personal pronouns* (págs. 92-127), *neuter, relative, interrogative, demonstrative, and indefinite pronouns* (págs. 127-152), verbs: *tenses, reflexives* (págs. 152-197), *verbal locutions* (dos capítulos), *adverbial locutions, prepositions, conjunctions e interjections*. Muchas adiciones consisten en nuevos ejemplos para ilustrar determinados fenómenos, ejemplos que en buen número de casos se refieren a Cuba, Venezuela, Paraguay, Colombia, Puerto Rico. Las supresiones son frecuentemente de ejemplos, a veces de capitulillos: *cabe, así*.

Pese a los numerosos cambios, la paginación en la segunda edición del libro se ha conservado con alteraciones insignificantes respecto de la primera. A propósito de paginación, la del ejemplar que estamos comentando salió equivocada, en desorden, desde el número 154 hasta el 171: a la página 154 siguen inmediatamente 159, 156, 157, 162, 155, 160, 161, 158, etc.

Hemos advertido dos erratas: una en la pág. 186, línea 3: *Carrasquillo* en vez de *Carrasquilla*, y la otra en la nota de la pág. 396: *Aurelia* Espinosa, por *Aurelio* (ambas estaban también en la primera edición). Nos cae un poco raro el modo de citar a nuestros escritores Antonio José Restrepo y Marco Fidel Suárez, suprimiendo *José* al primero y *Marco* al segundo, contrariamente al uso colombiano.

El autor puso ahora entre comillas simples las formas españolas de algunos subtítulos, tal como habíamos sugerido en comentario a la primera edición de su libro. Con este detalle el aspecto tipográfico mejoró.

En la bibliografía encontramos cerca de cincuenta adiciones, las cuales incluyen comentarios a la primera edición aparecidos en diversas publicaciones, noticias suministradas por corresponsales, y otros diversos trabajos consultados por el profesor Kany, después de 1945.

Las "guardas" del libro están ahora ilustradas con bonitos mapas de América. El aspecto editorial nos parece del todo excelente.

No es necesario ponernos en la labor de complementar aquí lo relativo a Colombia en la obra que nos ocupa. Después de las abundantes informaciones que dimos al señor Kany en el *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 1946, págs. 372-385, y que el autor aprovechó en buena parte, parece más indicado continuar el trabajo sobre formas y usos bogotanos que hemos iniciado, los materiales para el cual sobrepasan ya los límites de una reseña bibliográfica, de modo que quizás los recojamos algún día en publicación separada.

Felicitemos con toda cordialidad al profesor Charles E. Kany por la segunda edición de su interesante y valiosa *American-Spanish Syntax*, libro de gran utilidad para los estudiosos del castellano de América.

HANS KURATH, *A Word Geography of the Eastern United States*. (Studies in American English, I). [Ann Arbor], University of Michigan Press, 1949. x-88 págs. y 164 mapas.

El eminente investigador Hans Kurath, director del Atlas lingüístico de los Estados Unidos y el Canadá, presenta en este nuevo libro suyo un estudio cartográfico del inglés hablado en el oriente de los Estados Unidos, obra en la cual ha utilizado materiales recogidos para dicho Atlas, y del cual se ha publicado ya lo referente a New England.

El libro contiene una exposición de ochenta páginas, un glosario de siete, y 164 mapas.

En el capítulo primero el señor Kurath expone las siguientes cuestiones: Settlement Areas and Speech Areas; National Stocks and Social Classes; Cultivated Speech, Common Speech and Folk Speech; Ranges of Vocabulary; European Sources and American Innovations. No estudia el señor Kurath en este libro modalidades regionales del inglés norteamericano sino que establece la distribución geográfica y social de más de 400 palabras referentes a alimentación, vestido, albergue, salud, trabajo diario, diversiones, matrimonio, reuniones sociales, vida y faenas del campo, el tiempo, flora y fauna, etc., en estados del oriente americano, poblados por unos 50 millones de personas, de las cuales se interrogaron un poco más de 1.200, seleccionadas para el caso.

En el capítulo segundo el autor hace una división de las zonas estudiadas, en tres áreas principales: norte, centro y sur, con subdivisiones y combinaciones. Entre los términos que, según el análisis de Kurath resultan característicos del área del norte se cuentan *pail*, *whiffletree*, *stoop*, *stone boat*; del área central, *blinds*, *snake feeder*, *sook*, *want off*; y de la del sur, *low*, *hasslet*, *lightwood* y *co-wench*.

En el capítulo tercero se estudia semánticamente el vocabulario escogido, se dan series de sinónimos, se presentan indicaciones precisas sobre la repartición geográfica y social de los términos, se señala cuándo una expresión es de uso general, común, infrecuente o raro, se advierte cuándo su empleo se está difundiendo o reduciendo, si se trata de una innovación o de una conservación; se nota además la tendencia de los usos locales y regionales hacia un empleo nacional. Luego del glosario vienen los mapas, todos impresos con una admirable nitidez.

Aunque los atlas lingüísticos en general son obras de mucha envergadura, que exigen gran caudal de experiencias y de dinero, así como intenso y largo trabajo de numerosos colaboradores bien entrenados, personalmente nos parece que este tipo de trabajo simplifica y abstrae demasiado las realidades lingüísticas. No quiero decir con esto que la *Word Geography* preparada por el señor Kurath sea inútil o carezca